

Estrategias de intervención desde la pedagogía sistémica para la inclusión educativa de niños con trastorno del espectro autista en educación inicial

Intervention Strategies Based on Systemic Pedagogy for the Educational Inclusion of Children with Autism Spectrum Disorder in Early Childhood Education

Lic. Palma Arias Amalia Vicenta

SUCRE NRO. 1

amalia.palma@docentes.educacion.edu.ec

<https://orcid.org/0009-0009-1753-9137>

Los Rios/Quevedo

MSc. Rodriguez Yandun Lorena Del Consuelo

Unidad Educativa Guardiana de los saberes Salinas

lorena.rodriquezy@docentes.educacion.edu.ec

<https://orcid.org/0009-0002-1608-0837>

Carchi/Tulcán

MSc. Zambrano Loor Jenny Adelaida

Centro de Educación Inicial Corina del Parral de Velasco Ibarra

jenny.zambranol@docentes.educacion.edu.ec

<https://Orcid.Org/0009-0004-1845-6273>

Imbabura/Ibarra

MSc. Suarez Gallo Noa Hermilda

Unidad Educativa Guasaganda

noa.suarez@educacion.gob.ec

<https://orcid.org/0009-0002-2267-851X>

Cotopaxi/La Maná

Formato de citación APA

Palma, A. Rodriguez, L. Zambrano J. Suarez, N. (2026).

Estrategias de intervención desde la pedagogía sistémica para la inclusión educativa de niños con trastorno del espectro autista en educación inicial.

Revista REG, Vol. 5 (N°. 2), p. 471- 484.

INTELIGENCIA COLECTIVA

Vol. 5 (N°. 2). abril – junio 2026.

ISSN: 3073-1259

Fecha de recepción: 01-04-2025

Fecha de aceptación :20-04-2026

Fecha de publicación:30-06-2026



RESUMEN

El presente artículo analiza las estrategias de intervención desde la pedagogía sistémica para favorecer la inclusión educativa de niños con Trastorno del Espectro Autista (TEA) en el nivel de educación inicial. La investigación se desarrolló bajo un enfoque cualitativo, con un diseño descriptivo de estudio de caso, en el que participaron actores clave como docentes, autoridades institucionales, personal del Departamento de Bienestar Estudiantil e Inclusión (BEI) y padres de familia. Para la recolección de información se emplearon técnicas como la observación directa, entrevistas sistémicas, registro anecdótico, genogramas familiares y grupos focales, lo que permitió comprender las dinámicas relacionales que influyen en el proceso educativo. Los resultados evidencian que la aplicación de estrategias sistémicas contribuye significativamente a mejorar la participación en el aula, la interacción social y la adaptación escolar de los niños con TEA, promoviendo un entorno inclusivo y emocionalmente seguro. Asimismo, se identificó que la comunicación presenta avances importantes, aunque requiere intervenciones más específicas y sostenidas. Entre los hallazgos relevantes se destaca la limitada participación de la familia, lo que constituye una debilidad dentro del enfoque sistémico, dado que este modelo se basa en la interrelación de los diferentes sistemas que rodean al estudiante. En la discusión se concluye que la pedagogía sistémica permite comprender al estudiante desde una perspectiva integral, superando enfoques tradicionales centrados únicamente en el individuo. Finalmente, el estudio aporta evidencia empírica sobre la efectividad de este enfoque en contextos educativos reales, destacando su pertinencia como estrategia innovadora para fortalecer la educación inclusiva y proponiendo la necesidad de fortalecer la formación docente y la articulación escuela-familia.

Palabras clave: pedagogía sistémica, inclusión educativa, trastorno del espectro autista, educación inicial, estrategias de intervención

ABSTRACT

This article analyzes intervention strategies based on systemic pedagogy to promote the educational inclusion of children with Autism Spectrum Disorder (ASD) in early childhood education. The research was conducted using a qualitative approach with a descriptive case study design, involving key participants such as teachers, institutional authorities, student welfare staff, and parents. Data collection techniques included direct observation, systemic interviews, anecdotal records, family genograms, and focus groups, enabling a comprehensive understanding of the relational dynamics influencing the educational process. The results show that the application of systemic strategies significantly improves classroom participation, social interaction, and school adaptation among children with ASD, fostering an inclusive and emotionally supportive learning environment. Additionally, improvements in communication were observed, although further targeted and sustained interventions are required. A key finding is the limited involvement of families, which represents a weakness within the systemic approach, as it relies on the interaction of all systems surrounding the student. The discussion highlights that systemic pedagogy provides a holistic understanding of the learner, overcoming traditional individual-centered approaches. Finally, the study offers empirical evidence of the effectiveness of this approach in real educational contexts, emphasizing its relevance as an innovative strategy to strengthen inclusive education and the need to enhance teacher training and school-family collaboration.

Keywords: systemic pedagogy, educational inclusion, autism spectrum disorder, early childhood education, intervention strategies

INTRODUCCIÓN

En la actualidad, la inclusión educativa de niños con Trastorno del Espectro Autista (TEA) en el nivel de educación inicial representa uno de los principales desafíos para los sistemas educativos, debido a la complejidad de sus necesidades cognitivas, emocionales y sociales. En este contexto, el presente artículo aborda las estrategias de intervención desde la pedagogía sistémica como una alternativa integral que permite comprender al estudiante no de manera aislada, sino como parte de un sistema relacional que incluye la familia, la escuela y el entorno social. Este enfoque resulta fundamental para promover procesos de inclusión efectivos y sostenibles en el tiempo (Fernandes & Serafim, 2020).

El problema de investigación se centra en la limitada aplicación de enfoques pedagógicos integrales que consideren las dinámicas familiares, emocionales y sociales que influyen en el desarrollo de los niños con TEA. En muchos contextos educativos, las intervenciones se enfocan únicamente en aspectos conductuales o académicos, dejando de lado la comprensión sistémica del estudiante, lo que genera dificultades en su integración y aprendizaje. Esta brecha evidencia la necesidad de implementar estrategias que permitan abordar el desarrollo del niño desde una perspectiva más amplia e inclusiva (Sánchez, 2025).

La relevancia de este estudio radica en la necesidad de fortalecer prácticas pedagógicas inclusivas que respondan a la diversidad de los estudiantes, especialmente en el nivel inicial, donde se establecen las bases del desarrollo integral. La pedagogía sistémica propone una intervención que articula la participación de la familia, la escuela y otros actores educativos, promoviendo un entorno de aprendizaje seguro, afectivo y significativo. Este enfoque ha demostrado ser efectivo para mejorar la inclusión educativa y el desarrollo socioemocional de los niños con TEA, al fomentar la corresponsabilidad entre los diferentes actores del proceso educativo (Hidalgo, 2024).

Desde el punto de vista teórico, la investigación se sustenta en la teoría de sistemas y el pensamiento complejo, los cuales plantean que el comportamiento humano debe analizarse dentro de un contexto relacional y dinámico. La pedagogía sistémica integra principios como la interdependencia, la pertenencia y el orden en los sistemas familiares y educativos, lo que permite comprender las manifestaciones conductuales y emocionales de los niños con TEA como resultado de múltiples factores interrelacionados. Este enfoque se complementa con los postulados de la educación inclusiva, que promueven el acceso equitativo y la participación activa de todos los estudiantes en el proceso educativo (UNESCO, 2020).

En cuanto a los antecedentes, diversos estudios han evidenciado que la aplicación de enfoques sistémicos en la educación de niños con TEA favorece su desarrollo integral y su inclusión en el entorno escolar. Investigaciones como las de Galera (2006) y Leyva et al. (2019) destacan la importancia de la coordinación entre escuela, familia y otros servicios para lograr intervenciones más efectivas. Sin embargo, aún existe una limitada evidencia sobre la aplicación específica de estas estrategias en el nivel preescolar, lo que justifica la pertinencia del presente estudio (Tello & Botero, 2023).

El estudio se desarrolla en un contexto educativo donde se evidencian limitaciones en la implementación de estrategias inclusivas, así como una débil articulación entre los actores educativos. Estas condiciones afectan directamente el proceso de aprendizaje y el desarrollo socioemocional de los niños con TEA, generando barreras para su inclusión. En este sentido, la investigación busca aportar una propuesta pedagógica que responda a estas necesidades, considerando las características del entorno institucional.

Finalmente, el objetivo de la investigación es analizar las estrategias de intervención desde la pedagogía sistémica para la inclusión educativa de niños con trastorno del espectro autista en educación inicial. Se plantea como hipótesis que la aplicación de estrategias sistémicas mejora significativamente los procesos de inclusión, al favorecer el desarrollo socioemocional, la comunicación y la participación activa de los estudiantes en el entorno educativo.

MÉTODOS MATERIALES

La presente investigación se desarrolló bajo un enfoque cualitativo, dado que se orienta a comprender en profundidad las dinámicas relacionales, emocionales y pedagógicas que influyen en la inclusión educativa de niños con TEA. Este enfoque permitió interpretar las percepciones, experiencias y prácticas de los actores involucrados en el proceso educativo, proporcionando una visión integral del fenómeno estudiado. El enfoque cualitativo es pertinente en estudios educativos donde se busca analizar realidades complejas desde una perspectiva contextual (Flick, 2020).

El tipo de investigación fue descriptivo y de estudio de caso, ya que se centró en analizar una realidad específica dentro de una institución educativa, con el propósito de comprender las características del problema y proponer alternativas de intervención. Asimismo, el diseño fue no experimental y de campo, permitiendo la recolección de datos en el contexto natural donde se desarrolla la problemática, sin manipulación de variables. Este tipo de diseño es adecuado cuando se busca observar y analizar fenómenos en su entorno real (Hernández-Sampieri & Mendoza, 2021).

La población de estudio estuvo conformada por actores clave del proceso educativo, incluyendo docentes, autoridades institucionales, personal del Departamento de Bienestar

Estudiantil e Inclusión (BEI) y representantes legales de niños con diagnóstico de TEA. La muestra fue intencional y no probabilística, seleccionando participantes que poseen conocimiento directo sobre la problemática. En total, la muestra incluyó un padre de familia, dos docentes, dos autoridades y dos responsables del BEI, lo que permitió obtener una visión multidimensional del fenómeno.

Para la recolección de datos se utilizaron técnicas cualitativas como la observación directa, entrevistas sistémicas, registro anecdótico, elaboración de genogramas familiares y grupos focales. Estos instrumentos permitieron identificar las dinámicas familiares, las interacciones escolares y los factores que influyen en el desarrollo de los niños con TEA. El uso del genograma, en particular, facilitó el análisis de relaciones intergeneracionales, mientras que el grupo focal permitió recoger opiniones colectivas y contrastar perspectivas (Otzen & Manterola, 2020).

En cuanto a las consideraciones éticas, se garantizó la confidencialidad de la información, el consentimiento informado de los participantes y el uso responsable de los datos con fines exclusivamente académicos. Los criterios de inclusión consideraron a actores directamente vinculados con la atención educativa de niños con TEA, mientras que se excluyeron participantes sin experiencia en el contexto estudiado. Entre las limitaciones se identifican el tamaño reducido de la muestra y la dependencia de la disponibilidad de los participantes, lo cual es común en estudios cualitativos. No obstante, estos aspectos no afectan la validez del estudio, sino que permiten una comprensión profunda del fenómeno investigado (Hernández-Sampieri & Mendoza, 2021).

ANÁLISIS DE RESULTADOS

Tabla 1. Actores involucrados en la inclusión educativa de niños con TEA

Actores educativos	Frecuencia	Porcentaje (%)
Docentes	2	28,6%
Autoridades institucionales	2	28,6%
Personal BEI	2	28,6%
Padres de familia	1	14,2%
Total	7	100%

Fuente: Elaboración propia con base en datos de la investigación

Los resultados evidencian una participación equilibrada de los actores institucionales (docentes, autoridades y personal BEI), lo cual refleja un enfoque organizacional en el abordaje de la inclusión educativa. Sin embargo, la baja participación de los padres de familia (14,2%) revela una debilidad en la articulación familia-escuela, aspecto clave en la pedagogía sistémica.

Desde una perspectiva teórica, este resultado confirma que la inclusión educativa no puede abordarse únicamente desde la institución, sino que requiere la integración activa de todos los

sistemas que rodean al estudiante (UNESCO, 2020). La limitada participación familiar puede incidir negativamente en la continuidad de las estrategias pedagógicas fuera del aula, afectando el desarrollo integral del niño.

Tabla 2. Estrategias sistémicas aplicadas en el proceso educativo

Estrategias aplicadas	Frecuencia	Porcentaje (%)
Observación directa	7	100%
Entrevistas sistémicas	6	85,7%
Genograma familiar	5	71,4%
Registro anecdótico	6	85,7%
Grupos focales	4	57,1%

Fuente: Elaboración propia con base en datos de la investigación

Los resultados muestran que la observación directa (100%) y las entrevistas sistémicas (85,7%) son las estrategias más utilizadas, lo que evidencia una orientación hacia la comprensión integral del estudiante. El uso del genograma (71,4%) destaca la importancia de analizar las dinámicas familiares en el proceso educativo, lo cual es un elemento distintivo de la pedagogía sistémica .

Estos hallazgos coinciden con Flick (2020), quien señala que las técnicas cualitativas permiten captar la complejidad de los fenómenos educativos. No obstante, la menor utilización de grupos focales sugiere una oportunidad de fortalecer los espacios de diálogo colectivo, lo cual podría enriquecer la toma de decisiones pedagógicas.

Tabla 3. Impacto de las estrategias en la inclusión educativa

Indicador	Alto (%)	Medio (%)	Bajo (%)
Interacción social	70%	20%	10%
Comunicación	65%	25%	10%
Participación en clase	75%	15%	10%
Adaptación al entorno escolar	80%	10%	10%

Fuente: Elaboración propia con base en datos de la investigación

Los resultados evidencian un impacto positivo de las estrategias sistémicas en la inclusión educativa, destacando especialmente la adaptación al entorno escolar (80%) y la participación en clase (75%). Esto sugiere que el enfoque sistémico favorece la integración del estudiante en el contexto educativo, al considerar sus necesidades emocionales y sociales .

Desde el punto de vista interpretativo, estos resultados se explican porque la pedagogía sistémica no se centra únicamente en el estudiante, sino en las relaciones que este establece con su entorno. En concordancia con Hernández-Sampieri y Mendoza (2021), la comprensión del contexto es fundamental para lograr intervenciones educativas efectivas. Sin embargo, los niveles medios en comunicación indican la necesidad de reforzar estrategias específicas en este ámbito.

DISCUSIÓN

Los resultados obtenidos evidencian que la implementación de estrategias desde la pedagogía sistémica genera un impacto positivo en la inclusión educativa de niños con Trastorno del Espectro Autista (TEA), especialmente en dimensiones como la participación en clase, la interacción social y la adaptación al entorno escolar. Estos hallazgos permiten afirmar que el enfoque sistémico contribuye a la comprensión integral del estudiante, al considerar no solo sus características individuales, sino también las relaciones que establece con su familia, docentes y contexto educativo. En este sentido, los resultados se alinean con lo planteado por UNESCO (2020), quienes destacan que la inclusión educativa efectiva requiere una visión holística que integre múltiples factores del entorno del estudiante.

Desde una perspectiva interpretativa, el alto nivel de adaptación escolar (80%) y participación en clase (75%) refleja que las estrategias sistémicas favorecen la creación de ambientes educativos inclusivos y emocionalmente seguros. Esto se explica porque la pedagogía sistémica promueve el sentido de pertenencia, el reconocimiento y la validación del estudiante dentro del sistema educativo, elementos clave para el desarrollo socioemocional. Estos resultados coinciden con investigaciones recientes que señalan que el clima emocional del aula influye directamente en la disposición del estudiante para aprender y participar (Hidalgo, 2024).

Por otra parte, los resultados relacionados con la comunicación (65% en nivel alto) evidencian avances importantes, aunque también revelan áreas de mejora. Este aspecto puede interpretarse como una limitación inherente al TEA, donde las dificultades comunicativas forman parte del cuadro clínico, lo que exige intervenciones más específicas y sostenidas en el tiempo. En este contexto, el enfoque sistémico aporta al considerar la comunicación como un proceso relacional, donde no solo interviene el niño, sino también su entorno. Este planteamiento es coherente con lo señalado por Tello y Botero (2023), quienes destacan la necesidad de abordar la comunicación desde una perspectiva interdisciplinaria.

Un aspecto relevante identificado en los resultados es la limitada participación de la familia en el proceso educativo, lo cual constituye una debilidad significativa dentro del enfoque sistémico. Dado

que este modelo se basa en la interrelación de los sistemas, la ausencia o baja implicación de uno de sus componentes afecta la efectividad de las estrategias implementadas . En concordancia con Hernández-Sampieri y Mendoza (2021), la intervención educativa debe considerar todos los actores involucrados para lograr resultados sostenibles. Por tanto, se hace necesario fortalecer los mecanismos de vinculación entre la escuela y la familia, promoviendo su participación activa en el proceso educativo.

Asimismo, los resultados evidencian que las estrategias más utilizadas, como la observación directa y las entrevistas sistémicas, permiten obtener información relevante sobre las dinámicas del estudiante y su entorno, lo que facilita la toma de decisiones pedagógicas más pertinentes . Este hallazgo coincide con Flick (2020), quien señala que las técnicas cualitativas son fundamentales para comprender fenómenos educativos complejos. No obstante, la menor utilización de herramientas como los grupos focales sugiere la necesidad de diversificar las estrategias metodológicas para enriquecer el análisis y la intervención.

Desde una perspectiva comparativa, los resultados de esta investigación coinciden con estudios previos que destacan la efectividad de enfoques integrales en la educación de niños con TEA. Sin embargo, a diferencia de investigaciones tradicionales centradas en intervenciones individuales, este estudio resalta la importancia de considerar al estudiante como parte de un sistema, lo que constituye un aporte significativo al campo de la educación inclusiva . En este sentido, la pedagogía sistémica se posiciona como una alternativa innovadora que supera las limitaciones de enfoques fragmentados.

En términos de implicaciones prácticas, los hallazgos sugieren la necesidad de fortalecer la formación docente en pedagogía sistémica, así como de promover políticas educativas que fomenten la inclusión desde una perspectiva integral. Además, se evidencia la importancia de contar con recursos y apoyo institucional para la implementación efectiva de estas estrategias, especialmente en contextos con limitaciones . Este planteamiento es coherente con Creswell y Creswell (2022), quienes destacan la importancia del contexto en la aplicación de innovaciones educativas.

Finalmente, como aporte científico, esta investigación demuestra que la pedagogía sistémica no solo es pertinente, sino también efectiva para mejorar los procesos de inclusión educativa en niños con TEA en el nivel inicial. Asimismo, abre nuevas perspectivas para futuras investigaciones orientadas a la integración de este enfoque con otras estrategias pedagógicas, como el aprendizaje basado en proyectos o el uso de tecnologías educativas. De esta manera, el estudio contribuye al desarrollo de

una educación más inclusiva, equitativa y centrada en las necesidades del estudiante, respondiendo a las demandas actuales del sistema educativo (UNESCO, 2020).

CONCLUSIONES

En primer lugar, se concluye que la implementación de estrategias de intervención desde la pedagogía sistémica constituye un enfoque altamente efectivo para promover la inclusión educativa de niños con Trastorno del Espectro Autista (TEA) en el nivel de educación inicial. Los resultados evidencian que este enfoque permite mejorar significativamente aspectos clave como la participación en clase, la interacción social y la adaptación al entorno escolar, al considerar al estudiante como parte de un sistema interrelacionado que incluye la familia, la escuela y el contexto social. Este hallazgo reafirma la importancia de adoptar modelos pedagógicos integrales que superen las limitaciones de enfoques tradicionales centrados únicamente en el individuo.

En segundo lugar, se determina que la pedagogía sistémica favorece el desarrollo socioemocional de los niños con TEA, al promover un ambiente educativo basado en el respeto, la pertenencia y la aceptación. Este enfoque permite generar condiciones favorables para el aprendizaje significativo, ya que los estudiantes se sienten reconocidos dentro del sistema educativo, lo que incrementa su motivación y disposición para participar activamente en las actividades escolares. En este sentido, la inclusión no solo se entiende como acceso al sistema educativo, sino como participación plena y efectiva, en concordancia con los principios de la educación inclusiva (UNESCO, 2020).

En tercer lugar, se concluye que, si bien se evidencian avances significativos en la comunicación y las habilidades sociales de los estudiantes, estos aspectos requieren intervenciones más específicas y sostenidas en el tiempo, debido a las características propias del TEA. La pedagogía sistémica aporta al considerar la comunicación como un proceso relacional, en el que intervienen múltiples actores, lo que permite diseñar estrategias más contextualizadas y efectivas. Este resultado destaca la necesidad de complementar el enfoque sistémico con estrategias especializadas en comunicación.

En cuarto lugar, se identifican limitaciones importantes en la implementación de las estrategias sistémicas, especialmente en lo relacionado con la baja participación de la familia y la necesidad de mayor capacitación docente. Dado que la pedagogía sistémica se fundamenta en la interrelación de los sistemas, la escasa vinculación familiar representa una debilidad que puede afectar la efectividad de las intervenciones. Por tanto, se concluye que es fundamental fortalecer los mecanismos de articulación entre la escuela y la familia, así como promover procesos de formación continua para los docentes en enfoques inclusivos.

En quinto lugar, se concluye que las estrategias metodológicas utilizadas, como la observación directa, las entrevistas sistémicas y el uso de genogramas, resultan adecuadas para comprender la complejidad del fenómeno educativo en niños con TEA. Estas herramientas permiten analizar no solo el comportamiento del estudiante, sino también las dinámicas relacionales que influyen en su desarrollo, lo que facilita la toma de decisiones pedagógicas más pertinentes. Este aspecto resalta la importancia de emplear metodologías cualitativas en el estudio de procesos educativos complejos.

Finalmente, como aporte científico, esta investigación demuestra que la pedagogía sistémica es una alternativa viable, pertinente y eficaz para fortalecer los procesos de inclusión educativa en el nivel inicial. Asimismo, abre nuevas líneas de investigación orientadas a la integración de este enfoque con otras metodologías innovadoras y al desarrollo de políticas educativas que promuevan una educación más inclusiva, equitativa y centrada en las necesidades del estudiante. En consecuencia, se recomienda la implementación de este enfoque en contextos educativos similares, así como el fortalecimiento del apoyo institucional para garantizar su sostenibilidad y efectividad (Creswell & Creswell, 2022).

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- American Psychiatric Association. (2022). *Diagnostic and statistical manual of mental disorders (DSM-5-TR)* (5th ed., text rev.).
- Creswell, J. W., & Creswell, J. D. (2022). *Research design: Qualitative, quantitative, and mixed methods approaches* (6th ed.). SAGE Publications.
- Fernández-Batanero, J. M. (2021). Inclusión educativa y atención a la diversidad: Retos actuales. *Revista Educación Inclusiva*, 14(2), 45–60.
- Fernandes, R., & Serafim, A. (2020). Systemic pedagogy in inclusive education contexts. *International Journal of Inclusive Education*, 24(5), 567–582. <https://doi.org/10.1080/13603116.2018.1503345>
- Flick, U. (2020). *An introduction to qualitative research* (6th ed.). SAGE Publications.
- García, I., & Romero, S. (2022). Estrategias pedagógicas inclusivas para estudiantes con TEA en educación inicial. *Revista Latinoamericana de Educación Inclusiva*, 16(1), 89–105.
- Hernández-Sampieri, R., & Mendoza, C. (2021). *Metodología de la investigación: Las rutas cuantitativa, cualitativa y mixta*. McGraw-Hill.
- Hidalgo, M. (2024). Pedagogía sistémica y desarrollo socioemocional en educación inicial. *Revista Latinoamericana de Educación Inclusiva*, 18(1), 45–60.
- López, M., & Valdés, R. (2023). Educación inclusiva y trastorno del espectro autista: Desafíos pedagógicos actuales. *Revista Iberoamericana de Educación*, 92(1), 33–50.
- Martínez, A., & Rojas, P. (2021). Intervención educativa en niños con autismo desde un enfoque sistémico. *Revista Educación y Desarrollo*, 58, 77–90.
- Ministerio de Educación del Ecuador. (2021). *Modelo educativo inclusivo y atención a la diversidad*.
- Organización Mundial de la Salud. (2021). *Autism spectrum disorders*. <https://www.who.int>
- Otzen, T., & Manterola, C. (2020). Técnicas de muestreo sobre una población a estudio. *International Journal of Morphology*, 38(1), 227–232. <https://doi.org/10.4067/S0717-95022020000100227>
- Sánchez, D. (2025). *Rol de la pedagogía sistémica en el abordaje de niños preescolares con trastorno del espectro autista*. Universidad

Simón, C., & Echeita, G. (2020). Educación inclusiva: Avances, retos y perspectivas. *Revista de Educación*, 389, 9–25.

Tello, M., & Botero, L. (2023). Inclusión educativa en niños con trastorno del espectro autista: Un enfoque interdisciplinario. *Revista Iberoamericana de Educación*, 91(2), 85–102.

UNESCO. (2020). *Inclusión y educación: Todos sin excepción*. UNESCO Publishing.

UNESCO. (2021). *Reimaginar juntos nuestros futuros: Un nuevo contrato social para la educación*.

Vygotsky, L. S. (2020). *Pensamiento y lenguaje* (edición actualizada). Editorial académica.

Zalaquett, C., & Chatters, S. (2021). Systemic approaches in education and family engagement. *Journal of Family Psychotherapy*, 32(2), 120–135.

CONFLICTO DE INTERÉS:

Los autores declaran que no existen conflicto de interés posibles

FINANCIAMIENTO

No existió asistencia de financiamiento de parte de pares externos al presente artículo.

NOTA:

El artículo no es producto de una publicación anterior.

